

DIOS LLAMA A LA VIDA CONTEMPLATIVA

Julio Sánchez

El domingo 26 de mayo, solemnidad de la Santísima Trinidad, la Iglesia celebra la jornada “Pro Orantibus”, dedicada a los monasterios de monjes y monjas de vida contemplativa. Nuestra diócesis es afortunada y agraciada por Dios, pues cuenta con cinco monasterios: el Císter de Teror, las Carmelitas Descalzas de las Medianías de Telde, las Carmelitas de los Hoyos de Tafira, los Benedictinos de Santa Brígida y los Hermanos de la Resurrección de Las Palmas de Gran Canaria.

En el número anterior hablamos del obispo Pozuelo, restaurador de las monjas bernardas en la diócesis, fundando el monasterio del Císter de Teror. Precisamente este año se cumplen 125 años de la bendición de la iglesia y del edificio construido en El Castaño. La primera comunidad la formaron ocho religiosas, que pronto se duplicó. En los años treinta y cuarenta las vocaciones se multiplicaron, de tal modo que el número de monjas llegó a setenta. El fruto fue tan abundante que el carisma del Císter se extendió a la isla de La Palma. En mayo de 1946 doce monjas del monasterio de Teror llegaron a Breña Alta para fundar una nueva comunidad. Como primera abadesa fue elegida la Madre Concepción Espino. En la segunda mitad del siglo XX el número de vocaciones disminuyó, aunque el número de monjas no bajó de veinte. En los últimos años el monasterio de Teror se ha visto afectado por la crisis vocacional y actualmente las religiosas profesas son doce. Pero Dios no ha dejado de llamar y no han faltado mujeres que han respondido generosamente a la llamada. El 15 de diciembre de 2012 tomó el hábito Sor Sarito y el 19 de enero de 2013 hizo los votos temporales sor María de los Ángeles. Ambas son de Firgas y proceden de las comunidades Neocatecumenales. Y se espera para fecha próxima la llegada de una postulante de América. Pidamos a Dios Padre incesantemente que no falten orantes en su Iglesia.